

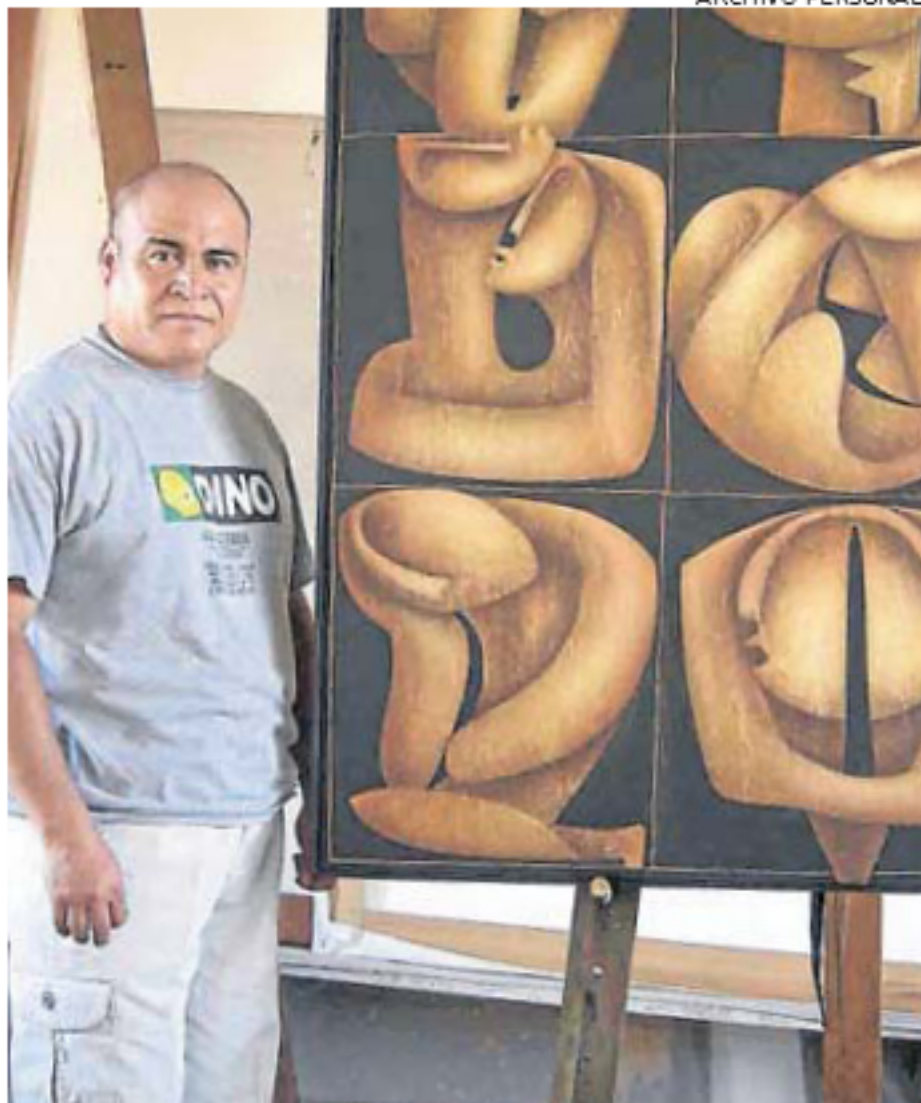
DE CHICO QUERÍA SER **Camionero y torero**

“Mi niñez fue de barro y papel”

Carlos León

Artista plástico*

ARCHIVO PERSONAL



Mi infancia la viví en Huaranchal, pueblo del ande liberteño. Uno de los acontecimientos fabulosos era participar de la inmensa alegría que nos producía ir a esperar los camiones o los ómnibus en la entrada del pueblo los días lunes por la tarde. Llegábamos a la Plaza de Armas como pequeños murciélagos prendidos de los carros. Anhelaba algún día ser chofer de camión pues en ellos se transportaba el oro verdadero de mi pueblo: la granadilla.

También quería ser torero, aquel personaje de traje extraño al que llevaban a veces en hombros.

Tuve, además, interés por la música y formé parte de una orquesta singular con instrumentos hechos de carrizo, papel de seda, picos de botella de aceite y cañitas de calabaza.

En ningún momento estuve alejado del inefable placer que me producía dibujar y pintar. Mi tío Manuel me mostró en la niñez, sin saberlo, el camino que yo tomaría después para nunca dejarlo.

Y cuando tuve 9 años mis padres me trajeron a Trujillo. Me di cuenta de que vine moldeado por mi pueblo para siempre: mi pintura es mi eterno retorno, ese retorno es la savia de mi forma de pensar, los recuerdos del sol que se acercaba como naranja inmensa y fosforescente al campo, cuando las cigarras vibraban a las 6 en punto de la tarde. Vienen a mi memoria los domingos por la mañana en el río Cárcamo pescando lifes y también las sesiones del cachi-pul, barro ligoso para hacer alcancías. Todo se traduce hoy en imágenes silvestres, arcanas, indomables, engastadas en reminiscencias de mi pueblo eterno, de la vida misma.

(*) Artista trujillano. Este año fue invitado a la Bienal de Londres. Recibió una mención honrosa por su trabajo “Ventanas de unavida”.